

CINE DESDE LAS DOS ORILLAS. DIRECTORES ESPAÑOLES Y BRASILEÑOS

María MARCOS RAMOS (ed.)

(Santiago de Compostela: Andavira Editora, 2018, 253 págs.)

Cine desde las dos orillas, editado por la profesora María Marcos, de la Universidad de Salamanca, repasa la trayectoria de los directores que entre 2010 y 2014 recibieron el galardón de Mejor dirección en los principales premios cinematográficos de España, los Premios Goya, y de Brasil, los Grande Prêmio do Cinema Brasileiro. Aunque lo permite, la monografía no busca una comparación exhaustiva entre autores o países ni un estudio detallado de la evolución de las obras premiadas. Se trata más bien de una reflexión sobre el cine predominante en ambas naciones y sobre las dinámicas que lo rigen, ayudando a comprender tanto a los cineastas de dos cinematografías más extensas de lo que habitualmente se percibe, como a la industria y el contexto social, político y económico en el que se desenvuelven.

La realización de cada capítulo por profesores o investigadores con procedencias, estilos y áreas de conocimiento diversas da lugar a un trabajo interdisciplinar con una visión poliédrica y a una gran riqueza, ya que las distintas metodologías y perspectivas empleadas producen un contenido más global, llegando a conclusiones más amplias. Esta decisión, quizás arriesgada al salirse de cánones o de un patrón claro y al restarle cierta unidad al volumen, es el mayor acierto de la edición y el elemento más característico de la obra, a la que el lector puede aproximarse de forma conjunta, o bien hacerlo a cada capítulo de manera independiente.

También característica es la selección de los protagonistas del estudio. Los galardones que recibieron estos diez autores justifican su presencia en el volumen, mas, como apunta la editora en la introducción, la utilización de este criterio no se debe a la mayor valía de una obra en función de sus premios, sino al interés por conocer “las líneas que en España y Brasil

se están llevando a cabo a la hora de premiar directores y, con ello, estudiar hasta qué punto se está imponiendo un tipo de cine desde instituciones canonizadoras” (p. 10). De hecho, las películas por las que lograron estos reconocimientos no son protagonistas de los distintos análisis, sino que se estudia el global de la carrera de cada uno de estos diez cineastas. De esta forma se puede observar, por ejemplo, un frecuente interés entre los creadores españoles por la crítica al contexto político y por el periodo histórico que va desde la Guerra Civil al presente. Los directores cariocas, por su parte, prestan una notable atención a la desigualdad, la pobreza y la violencia que siguen definiendo a su país. También es destacable entre los cinco estudios sobre los directores brasileños la habitual referencia a *Cidade de Deus* (Fernando Meirelles, 2002), una obra que recoge esos temas y que es una de las más reconocidas del cine brasileño.

Más allá de la concepción del volumen, explicada de forma clara y didáctica en la introducción, la calidad de los textos también es reseñable. Aunque aspectos puntuales puedan resultar algo más deficientes, los diez capítulos son muy notables tanto a nivel formal como de contenido, y el proceso de investigación que se aprecia tras ellos es igualmente robusto. Cada texto está centrado en la filmografía de uno de los cineastas de manera extensa y detallada —a menudo se trata de directores con una trayectoria todavía corta, por lo que el espacio que se puede dedicar a cada película es mayor—. A su vez, esta extensión garantiza análisis más profundos y aproximaciones a materias muy diversas, logrando trabajos que, incluso de forma aislada, ofrecen una imagen muy completa sobre el autor, su obra y su entorno. A pesar de esto, se puede realizar una somera —y, en cualquier caso, demasiado simplista— descripción y clasificación de los diez trabajos que componen el libro.

Así, el texto sobre Agustí Villaronga ejecuta un cuidado análisis filmico de la filmografía del director, algo que también sucede en el trabajo sobre David Trueba, en el que su polifacética biografía gana peso, o en el protagonizado por Anna Muylaert, en el que se estudia con gran detalle la psicología de sus personajes. Por su parte, los trabajos sobre Juan Antonio Bayona y José Padilha, los autores más internacionales y exitosos que aparecen en el estudio, abordan los temas más repetidos en la trayectoria de estos directores, poniendo además el foco de una forma crítica sobre la industria cinematográfica. En los capítulos dedicados a Enrique Urbizu y Alberto Rodríguez se aborda la relación de estos con

los géneros que más cultivan, en especial el cine negro, del que se extraen abundantes connotaciones políticas. También las extrae, desde una visión más sociológica y reflexiva, el trabajo sobre Selton Mello. Del mismo modo, el análisis social está muy presente en los trabajos sobre Breno Silveira y René Samapio, en ambos casos con una materia más concreta —el hambre en el primero y la ciudad de Brasilia en el segundo— como hilo conductor.

En conjunto, los filmes que protagonizan las carreras de estos diez autores permiten un estudio muy ilustrativo de la historia reciente —casi nunca anterior a principios del siglo XX— y de la realidad social actual de ambas naciones. De hecho, ya en la introducción del libro se destaca que “estudiar el cine que se hace en cada país es analizar [...] la historia nacional, con sus implicaciones culturales y sociales, pues resulta evidente que las películas tienen también una función de testimonio de su realidad y de su época” (p. 11).

Cabe señalar, para terminar, la actualización de los textos, que analizan trabajos anteriores y posteriores al periodo 2010-2014, y que llegan en muchos casos a estudiar obras realizadas en 2017 y a referencias sobre lo sucedido en 2018. Asimismo, merece mención otro elemento que aporta adicional riqueza al trabajo, como es la variedad lingüística, incluyendo siete textos en castellano y tres en portugués, y con citas en idiomas como el inglés o el catalán, si bien es cierto que la decisión de traducir o no determinados contenidos no es unitaria en todos los capítulos.

Esto es una muestra más de la variedad de trabajos que encontramos en este volumen, que tiene en su aproximación plural y global su principal virtud. Y es que, habiéndose realizado desde áreas como la comunicación audiovisual, la sociología, la semiótica o la cinematografía, su utilidad e interés son extensibles a un gran abanico de materias y ramas de conocimiento, dando lugar a un trabajo amplio y muy ilustrativo sobre el cine brasileño y español, así como sobre lo que les rodea y les fundamenta.

David Blanco Herrero
Universidad de Salamanca